

217

97

BV4217

T5

C.1

008507



1080020905

EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

Magdaleno Filorid.

COMPENDIO
DE
ELOCUENCIA SAGRADA.



Magdaleno Filorio.

COMPENDIO
DE
ELOCUENCIA SAGRADA

EN
CUARENTA LECCIONES.

Compuesto por el

P. MELCHOR DE TIVISA,

MISIONERO CAPUCHINO.

Con licencia eclesiástica.



Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria



BARCELONA:

LIBRERÍA Y TIPOGRAFÍA CATÓLICA, Pino, 5.

1890.



45148
BIBLIOTECA EMERITIO
VALVERDE Y TELLEZ

BV 4217
T5

Es propiedad.



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ



PRÓLOGO.

La predicación evangélica ha sido el medio que Dios ha dispuesto para la regeneración moral del hombre decaído en tantas miserias y pecados. Y el órgano de esta divina palabra son los predicadores de la Iglesia católica. Todo cuanto contribuya á anunciar debidamente esta divina palabra ha de ser objeto de continuo estudio para el Ministro de Dios. Y ved la razón de las cátedras de elocuencia sagrada.

Nuestra Orden Capuchina tiene por misión principal la predicación evangélica, como lo acreditan desde su origen las continuas Misiones en todas las partes del orbe, la multitud de oradores excelentes que siempre ha contado en su seno, y que, en el Palacio Apostólico, el que recuerda las verdades eternas al Papa y los Cardenales reunidos es un predicador capuchino.

Esto debe excitarnos á que nunca se extinga ni decaiga de nuestro pecho el fervor apostólico, y siempre aumente el deseo en nuestra Orden de convertir almas; y esto nos ha estimulado á redactar este *Compendio de*

008307

Elocuencia Sagrada, para que refresqueis siempre, jóvenes predicadores, vuestros estudios sobre este importante ramo eclesiástico, y tengais siempre presentes las mejores reglas que sobre el particular han dado tanto los autores antiguos como modernos.

En un principio no era nuestra intención alargarnos tanto, sino en brevísimo compendio redactar las reglas principales de la elocuencia sagrada para tenerlas presentes en la *composición y pronunciación* de los discursos; mas fueron tantas las bellezas didácticas y reglas oportunas que se han ofrecido sobre esta materia, que hubiera quedado como un vacío á nuestra obra no darles el desarrollo necesario, y mucho más siendo destinadas á cosa tan importante como es la predicación evangélica; de donde ha resultado como al humilde arroyuelo, que va engrosando á medida que adelanta en su curso.

Esta idea, debemos advertir, que ha presidido este trabajo; y así nadie extrañará que las lecciones que tratan de las materias que son necesarias al predicador, las de la preparación que éste ha de tener para el púlpito, y otras análogas, se hayan excedido tal vez más de lo justo; pues tal es la índole de esta obra, que nos ha parecido no deber suprimir asuntos y reglas tan importantes, sobre todo para los misioneros, quienes siguiéndolas anunciarán dignamente la divina palabra.

Por lo demás, son tan importantes estas materias, y hemos procurado ponerlas bajo el punto de vista tan práctico y de tanta utilidad, que no tememos asegurar que los jóvenes predicadores que las estudien con reflexión, podrán llegar á ser buenos y excelentes predicadores y misioneros, tanto en la composición de los sagrados discursos, como en el lenguaje oral y en la

acción oratoria; corrigiéndose, enmendándose, y por fin viéndose libres de muchísimas faltas y excesos que por desgracia afean frecuentemente la cátedra sagrada.

Todo cuanto, pues, es digno de saberse sobre el particular, según la enseñanza y el uso moderno en la predicación sagrada, va contenido y compendiado en *cuarenta lecciones*: tratar debidamente todos los asuntos de la elocuencia sagrada en menos lecciones que las citadas no era posible; y además hemos querido satisfacer algún tanto el deseo que teníamos de dar algunas reglas de predicación, principalmente para nuestras Misiones. Con que bajo un mismo trabajo la ocasión ha sido oportuna.

Jóvenes predicadores: repasad este *Compendio de Elocuencia Sagrada*; saboread sus bellezas, y afanaos en poner en práctica sus reglas, y pronto recogeréis sus frutos, no sólo para los demás, sino también para vosotros mismos; porque escrito está en los Libros Santos: *Et qui ad justitiam erudiunt multos, fulgebunt quasi stellæ in perpetuas æternitates.* (Dan. XII, 3).

Bendiga el Señor este pequeño trabajo, para que produzca opimos frutos. Alcance esta *Merced* la Virgen MARÍA, en cuyo día lo hemos concluído, y á cuyo maternal amor fervientes le consagramos en esta su festividad de la VÍRGEN DE MERCEDES, 24 de Setiembre de 1888.

El Autor.

Ibarra, República del Ecuador.